Varicela

La varicela es una enfermedad muy contagiosa. Es una infección viral que se puede presentar por contacto directo con una persona infectada o con las gotitas expulsadas por una persona infectada transportadas por el aire. Antes de la vacuna contra la varicela, introducida en 1995, en los Estados Unidos morían alrededor de 100 personas por año por las complicaciones de esta enfermedad. Desde entonces, esta cantidad se ha reducido en alrededor del 70%. Los adultos que se enferman de varicela suelen presentar casos más graves y más complicaciones que los niños. Por ejemplo, es 25 veces más probable que un adulto y no un niño muera a causa de la varicela o sus complicaciones. Los adultos que no han tenido varicela deben consultar con sus médicos con respecto a la vacunación.

Hepatitis B

La hepatitis B es una enfermedad hepática grave causada por el virus de la hepatitis B (VHB). Se contagia por contacto con la sangre u otros fluidos corporales de una persona infectada. A pesar de que algunas personas no presentan síntomas, aproximadamente una de cada tres presentará síntomas múltiples; entre ellos náuseas, dolor de cabeza, dolor abdominal y la piel y los ojos tomarán un color amarillento. Algunas personas pueden presentar una infección crónica por VHB, que puede causar problemas hepáticos o cáncer de hígado. Alrededor de 5.000 personas mueren por año en los Estados Unidos por enfermedades relacionadas al VHB.

La vacuna anti hepatitis B se recomienda para todos los bebés, niños y adolescentes. También se recomienda para personas con alto riesgo de infección, incluidos los trabajadores del área de la salud que puedan estar expuestos al contacto con la sangre, algunos viajeros, pacientes que reciben tratamientos de diálisis, hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, personas que tienen más de una pareja sexual en seis meses, personas que se inyectan drogas ilegales y personas que viven o tienen contacto sexual con personas con infección crónica por VHB.

Hepatitis A

La hepatitis A es una infección viral del hígado que puede producir fiebre, pérdida del apetito, náuseas, dolor abdominal y puede hacer que la piel y la parte blanca del ojo presenten un color amarillento. Generalmente se contagia por la vía fecaloral luego del contacto cercano con una persona infectada (p. ej., personas que viven con una persona infectada o parejas sexuales). La infección también se puede contraer al consumir alimentos o agua contaminada. Los CDC (Centros para el Control y la Prevención de las Enfermedades) estiman que en los Estados Unidos se presentan alrededor de 90.000 nuevos casos al año.

La vacuna contra la hepatitis A se recomienda para algunos viajeros internacionales (incluidas personas que viajan a México), personas que habitan en comunidades con antecedentes de altos índices de hepatitis A y brotes periódicos, hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, consumidores de drogas callejeros, receptores de ciertos derivados de la sangre y personas con enfermedades hepáticas crónicas.

Enfermedad meningocócica

La enfermedad meningocócica es provocada por bacterias que infectan la sangre o las membranas circundantes al cerebro y la médula espinal. Puede causar daños cerebrales, pérdida de la audición, pérdida de miembros y muerte. La bacteria se contagia por partículas expulsadas por una persona infectada al respirar o por contacto directo. Ciertos adultos deben vacunarse; entre ellos quienes planean viajar a partes del mundo donde la enfermedad es común o presenten ciertas enfermedades (por ejemplo enfermedades del bazo o ausencia del mismo). Los estudiantes universitarios de primer año, en especial quienes viven en residencias para estudiantes, tienen un riesgo ligeramente más elevado de contraer la enfermedad; por esto deberían vacunarse.

¡Todos necesitan vacunas!

Si necesita mayor información, no puede afrontar el gasto de las vacunas o no sabe dónde conseguirlas, comuníquese con el departamento de salud local o estatal, o llame a la línea directa nacional de información sobre Inmunización al número (800) 232-4636. También puede obtener más información en Internet en:

www.immunize.org
www.vaccineinformation.org
www.cdc.gov/nip
www.cdc.gov/spanish/inmunizacion.htm
www.cdc.gov/hepatitis
www.cdc.gov/spanish/enfermedades/hepatitis

Immunization Action Coalition

1573 Selby Avenue, Suite 234 St. Paul, MN 55104 teléfono: (651) 647-9009 fax: (651) 647-9131

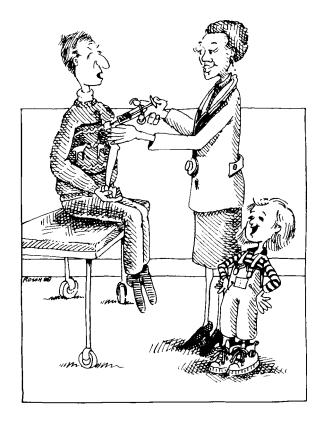
El Departamento de Salud del Estado de Nueva York creó el presente folleto y autorizó al IAC para modificarlo. Los CDC controlaron el texto final para asegurar la precisión técnica. No se requiere autorización para su reproducción. Si se modifica, indicar que fue adaptado del folleto del Departamento de Salud del Estado de Nueva York y el IAC.

Translated by New York State Department of Health Services

www.immunize.org/catg.d/p4035-01.pdf • Item #P4035-01 Spanish (8/05)

La inmunización...

No es sólo cuestión de niños



uchas personas creen que las "vacunas" o inmunizaciones son sólo para niños. No es a sí. Los adultos necesitan protección contra el sarampión, las paperas, la rubéola, el tétanos, la difteria, la enfermedad neumocócica, la gripe y la varicela. También es posible que necesiten protección contra la hepatitis A y B. ¿La mejor protección contra estas enfermedades? La Inmunización.

Una gran cantidad de personas creen que algunas enfermedades como la difteria, las paperas y el sarampión han desaparecido. Pero esto no es así. En 1995, por lo menos el 39% de los casos de sarampión notificados en los Estados Unidos se presentaron en personas de 20 años de edad o más.

Si nunca fue vacunado, o no ha tenido estas enfermedades que se pueden prevenir con vacunación, usted corre el riesgo de contraerlas. Si fue vacunado cuando era niño, es posible que necesite un refuerzo ya que algunas inmunizaciones pierden su eficacia con el tiempo. Consulte con su médico o contáctese con el departamento de salud local para averiguar sobre las inyecciones que puede necesitar o dónde vacunarse.

Recuerde... ¡la inmunización no es sólo cuestión de niños!

Sarampión

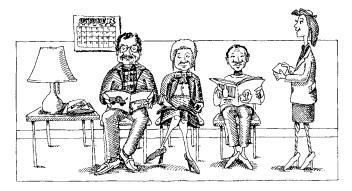
A pesar de que la cantidad de casos de sarampión está en su nivel más bajo, alrededor de un tercio de ellos se presentan en los adultos. La causa del sarampión es un virus que se contagia a través de partículas transportadas por el aire o por contacto directo con una persona infectada. Los síntomas del sarampión generalmente incluyen fiebre alta, erupción, secreciones nasales, ojos enrojecidos y tos.

El sarampión puede provocar otras enfermedades tales como neumonía y encefalitis (inflamación del cerebro). Si una mujer embarazada contrae el sarampión tiene mayor riesgo de sufrir un aborto espontáneo o un parto prematuro.

La vacuna contra el sarampión generalmente se administra como parte de la vacuna combinada contra el sarampión, la rubéola y las paperas (vacuna SRP o MMR, por sus siglas en inglés). Generalmente la aplicación de dos dosis genera protección para toda la vida.

Paperas

La causa de las paperas (o parotiditis) es un virus que se contagia por contacto directo con una persona infectada o por el aire. El uso de la vacuna SRP ha contribuido a la importante reducción en la incidencia de las paperas en los Estados Unidos. Sin embargo, se estima que uno de cada cinco adultos es susceptible de contraer paperas (esto significa que no tuvieron la enfermedad o que no fueron vacunados). Es más



probable que los adultos que contraen paperas presenten complicaciones más serias que los niños. La vacuna contra las paperas se recomienda para los niños, los adolescentes y para los adultos susceptibles; generalmente se aplica como parte de la vacuna SRP.

Rubéola

El virus de la rubéola se contagia al tener contacto con una persona infectada o con los elementos utilizados por esta persona. Hasta un 50% de las personas infectadas con rubéola pueden no presentar síntomas. Las mujeres embarazadas que contraen la rubéola, especialmente durante el primer trimestre del embarazo, pueden tener un aborto espontáneo o sus bebés pueden nacer con defectos e incluso morir.

Muchos inmigrantes que residen en los Estados Unidos nunca se vacunaron. Consulte con su médico si usted no está seguro de ser inmune a la rubéola. La vacuna contra la rubéola generalmente se aplica como parte de la vacuna SRP.

Tétanos y difteria

Las bacterias que entran al cuerpo por lesiones en la piel (generalmente cortaduras u otro tipo de lastimaduras) son la causa del tétanos. Esta enfermedad provoca contracciones musculares dolorosas, especialmente en la mandíbula. En los últimos años, en los Estados Unidos, se han presentado menos de 50 casos por año. Los adultos de más de 60 años de edad tienen mayor riesgo de contraer el tétanos y sufrir sus complicaciones. incluso la muerte.

Las bacterias de la difteria se contagian de una persona a otra a través de las gotitas que una persona infectada expulsa al toser o estornudar. Entre los síntomas de la difteria se incluyen dolor de garganta, fiebre e inflamación de las glándulas del cuello. Cuando la enfermedad avanza, se forma una membrana en la garganta que obstruye la respiración y puede provocar la muerte. A pesar de que esta enfermedad no es

común en los Estados Unidos, todavía se presenta en otras partes del mundo.

Los adultos deben tener una serie completa de tres vacunas contra el tétanos y la difteria. Después se necesita un refuerzo combinado contra la difteria y el tétanos (dTa o Td, por sus siglas en inglés) cada diez años.

Poliomielitis

Gracias al uso generalizado de vacunas contra la polio (poliomielitis), el riesgo de contraer esta enfermedad en los Estados Unidos es muy bajo. Los adultos no necesitan vacunarse, a menos que viajen a partes del mundo donde todavía hay poliomielitis. El virus de la polio generalmente se contagia por la vía fecal-oral.

Gripe

Enfermedad sumamente contagiosa que cada año afecta por lo menos al 10% de la población. Alrededor de 36.000 personas mueren por año en los Estados Unidos a causa de la gripe. Más del 90% de las personas que mueren tienen más de 65 años de edad. Los síntomas de la gripe incluyen fiebre, escalofríos, dolor de cabeza, dolor de garganta, tos seca, secreciones nasales y dolor de cuerpo. La gripe se contagia al tener contacto con una persona infectada o por partículas del virus transportadas por el aire.

Se recomienda que las personas mayores de 50 años se vacunen contra la gripe cada otoño, como así también los niños de 6 meses en adelante que sufran enfermedades crónicas y sus contactos cercanos. Además, quien desee reducir el riesgo de enfermarse de gripe puede vacunarse. La vacuna se puede aplicar en cualquier momento durante el otoño o invierno, pero es más conveniente en octubre o noviembre, antes de que comience la época de gripe.

Enfermedad neumocócica

La causa de la enfermedad neumocócica es una bacteria que puede provocar infecciones que ponen en riesgo la vida tales como neumonía, bacteremia y meningitis. Se contagia al entrar en contacto con las gotitas expulsadas por una persona infectada y transportadas en el aire. Por año, la gripe y la neumonía en forma conjunta son la causa de aproximadamente 66.000 muertes en los Estados Unidos. Se estima que hasta 20.000 de estas muertes se deben a la enfermedad neumocócica. Se recomienda que todas las personas mayores de 65 años y las personas de cualquier edad con ciertas enfermedades crónicas reciban una dosis única de la vacuna antineumocócica para adultos.